



SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basile)
Administración (Banapa)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta.

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADOS

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una
6ª. parte de columna 1,50 ptas. por nº.
Id. 2 sextas partes 3 ptas. id.
Id. media columna 5 ptas. id.
Id. columna entera 10 ptas id.
TEXTO.— Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

El Correo Español: diario católico. Apartado, 180. Madrid

La Gaceta del Norte: diario católico, Henao, 8, Bilbao.

Razón y Fe: revista mensual redactada por PP. de la Compañía de Jesús, plaza de Sto. Domingo. 14. Madrid

El Siglo Futuro: diario católico. Alcalá, 10, 2º. Madrid.

La Gaceta del Sur: diario católico. Granada. Gran Vía, 26.

El Correo de Andalucía: diario católico. Sevilla. Rivero, 6.

El Mensajero del Corazón de Jesús: revista mensual ilustrada. Bilbao. Ayala, 3.

Sección Religiosa

SANTORAL

Enero

- Día 11 Jueves—S. Higinio p. mr.
Día 12 Viernes—S. Arcadio mr.
Día 13 Sabado—S. Gumersindo mr.
Día 14 Domingo—S. Hilario Ob.
Día 15 Lunes—Stos. Pablo y Mauro ab.
Día 16 Martes—Stos. Marcelo p. y mr. y Fulgencio Ob.
Día 17 Miercoles—S. Antonio ab.
Día 18 Jueves—La Cátedra de S. Pedro en Roma
Día 19 Viernes—Stos. Canuto rey y Mario mr.
Día 20 Sabado—Stos. Fabián y Sebastián mrs.
Día 21 Domingo—Sta. Inés rg.
Día 22 Lunes—Stos. Vicente y Anastasio mrs.
Día 23 Martes—S. Idelfonso Arz. de Toledo
Día 24 Miercoles—N^a. Sr^a. de la Paz y S. Timoteo Ob.
Día 25 Jueves—La Conversión de S. Pablo ap.

LA PRIMERA VISITA

(Tomado de nuestra hojita popular «EL BUEN AMIGO»)

Hoy por primera vez te saludo, querido lector: es la primera visita que te hago: yo mismo he ido á tu encuentro, no he esperado siquiera que me buscases; y, pues has tenido la consideración de recogerme, y admitirme en tu compañía y entrarme en tu casa, permíteme que tenga la pretensión de declararme sin más preámbulos tu amigo. Si, amigo sincero, amigo leal, amigo que á fuer de tal, quiere hacerte frecuentes visitas. Poco ha de costarte abrirme las puertas de tu casa, muy poco el concederme un rato de conversación. No me importa que me hagas esperar, que no me tengas ninguna consideración: lo que quiero es que me leas, porque prometo hablarte siempre como sólo puede hablarte un verdadero amigo.

Mas ¿de qué hablaremos, amigo mío, de que hablaremos? ¿de fincas . . . de riquezas . . . de comercio . . . de industrias . . . de ciencias . . . de política . . .? ¿hablaremos de otros mil problemas de esta pobre vida . . .? Pero si oyes hablar tanto de estas cosas . . .! ¿De qué hablaremos, pues, en nuestras frecuentes conversaciones? De lo que más te interesa, y de lo que pocos te hablan: hablaremos de tu alma, de la otra vida, de Dios, de religión. . . ¿No es verdad que merece tu alma que le dediques siquiera unos momentos? Y ese problema pavoroso que se llama eternidad, y esotro no menos importante que se llama la salvación del alma ¿no te van á merecer la más pequeña reflexión?

Pero en fin, si en estas cuestiones nada ó poco arriesgases, si no te tocasen tan personalmente. . . Pero es todo lo contrario amigo, mío, es todo lo contrario. Aunque la eternidad y la salvación del alma y eso del infierno fuesen cosas algo dudosas, aunque no mereciesen otra fe que la fe humana que se merecen tantos sabios y tantos hombres probos que lo testifican en todas partes y en todos los tiempos, aún así deberían llamar toda tu atención, y deberías tomar todas las precauciones para no errar un paso que podría acarrearle fatales consecuencias. Estas precauciones las tomarías para evitar un grave mal que amenazara á tu cuerpo. y las tomarías, aunque este mal no fuera del todo cierto. Si fueras por un camino y un amigo te avisara con mucha insistencia que te esperaban más abajo para matarte, creo que no serías tan loco que pasaras adelante del todo despreocupado, sin vigilar siquiera si se presentaba algún peligro. Pues, mira; este amigo son estas hojitas que, encontrándote ahora en medio del camino de la vida, te dicen y afirman con toda seguridad que, al llegar al fin de este camino, si no vas con todo el cuidado podrías caer en un enorme precipicio, podrías causarte un mal por todos lados irreparable y por añadidura eterno. Mira, pues, si valdrá la pena que lo pienses un poco.

Pero no, que la eternidad no es una cosa dudosa, sino una verdad muy cierta, una verdad de fe, una verdad tan cierta que, si tu tuvieras siquiera una duda formal y verdadera sobre ella, ya no te podrías llamar católico, ni, aunque te lo llamasen lo serías y mientras te obstinases en esta duda formal, no te reconocería Jesucristo por suyo, y hasta el nombre de cristiano te caería mal.

Ahora ya comprenderás el objeto de mis frecuentes visitas. Soy EL BUEN AMIGO, y por lo tanto deseo de veras tu bien, el bien de tu cuerpo, pero sobre el bien de tu alma, deseo tu bien en esta vida, pero sobre todo tu bien en la eternidad. Por esto te hablaré de tu negocio del único negocio que puede llamarse tuyo, del negocio de tu alma, de tu salvación, y para decirlo en una sola palabra, te hablaré de RELIGION.

TUBA C. M. F.

Los médicos y la Medicina.

La leche así manipulada ya no es recomendable para un recién nacido, pero pueden consumirla los adultos sin exponerse á grandes riesgos, siempre y cuando que sepan tomarla. ¿Cómo tomamos la leche? En bebida, azucarándola y mezclada con infusiones ó cocimientos aromáticos de té, café, malta ó chocolate, y á veces añadiéndole yemas de huevo; cualquiera de estas sustancias convierte á la leche en un alimen-

to demasiado excitante por exceso de azúcar ó por exceso de grasa.

Pero todo esto sería perdonable si supiésemos ingerir estas mezclas, que, por regla general, vertemos en nuestros estómagos como se si tratase del único líquido verdaderamente potable: el agua.

Los niños insalivan la leche merced á los movimientos mandibulares que hacen mientras maman. Con estos movimientos y la enérgica succión que produce el vacío, fluye á la boca abundante saliva, con la cual la leche se alcaliniza y peptoniza en parte sus albuminoides, resultando así una previa digestión bucal que facilita la función encomendada al estómago. Por eso los niños solamente sufren indigestiones de carácter mecánico (vómitos y regurgitaciones), debidas á la cantidad excesiva: hablo de los niños que maman, que son los únicos cuya alimentación no está desnaturalizada.

Los adultos ya hemos dicho que beben la leche, y como la leche no es una bebida, sino un alimento líquido, cuya transformación no está encomendada exclusivamente al estómago, aunque así lo afirman algunos fisiólogos mal enterados, de ahí que la leche produzca con tanta frecuencia trastornos digestivos y se vea el médico precisado á preguntar á sus clientes: "¿Tolera usted bien la leche?,"

Si la contestación es negativa, se prescribe el agua de cal, el bicarbonato sódico, café, té, agua de menta ó cualquier otra substancia que pueda hacerla tolerable.

Nada de esto es necesario para el que conozca el mecanismo íntimo de la digestión láctea. Para que la leche sea digerida aun por aquellos á quienes más repugnancia cause, por los estómagos más intolerantes y dedicados, basta masticala.

Leed conmigo á Mauries, el precursor Horacio Fletcher:

"Yo había observado siempre que la leche era pesada para mí, que no podía digerirla ó la digerí entre flatulencias, acideces y ardor de estómago. Durante un estaque de gripe se me prescribió tomar leche; comprendí que esta prescripción era muy razonable, y... ¡c!sa extraña! la leche me

apetecía adivinaba yo instintivamente que este alimento no usado por mí desde hacía mucho tiempo había de serme utilísimo. Habían transcurrido muchas horas sin que yo tomase alimento; sentía casi hambre, cuando me hice servir el primer vaso de leche; al verla, "se me hizo agua la boca,, como vulgarmente se dice, y este fenómeno fisiológico fué para mí un rayo de luz que hizo nacer en mi cerebro los siguientes pensamientos:

Este líquido no es líquido ordinario; es un alimento muy nutritivo, puesto que enciertos casos es suficiente para alimentar al hambre. Sería una ligereza verterlo en mi estómago como si fuese agua, y puesto que mis glándulas salivares funcionan en su honor, puesto que cada sorbo de leche representa un bocado de pan ó de carne, voy á masticala pacientemente para que se mezcle con mi saliva, y veremos lo que sucede.

Cada sorbo de leche permaneció en mi boca el tiempo necesario para hacer veinte movimientos de masticación antes de deglutirlo. La paciencia empleada en este "simulacro de comida,, fué recompensada con largueza: la digestión se hizo perfectamente; insistí en el procedimiento, y quedé convencido de haber encontrado el secreto de la tolerancia y de la buena digestión.

Si esto ocurre con la leche, cuyas albúminas están solubilizadas, ¿que ocurrirá con los purés y las sopas hechas con pastas, arroz y pan? Pues ocurre sencillamente que con el uso de estos de estos alimentos (que no se mastican) creamos y sostenemos durante toda nuestra vida un estado de catarro gastro intestinal crónico, producido por la imposibilidad de utilizar alimentos que llegan al estómago sin la preparación debida.

A esta dispepsia, que casi todos padecemos en mayor ó menor grado, se la conoce en Alemania con el nombre de "Almidonismo,, y el almidonismo se evita y se cura mastizando bien para que las féculas se sacrifiquen y se transformen en dextrina bajo la influencia del fermento salivar.

JUAN LOPEZ DE REGO.

LA HORMIGA DE ORO Ilustración Católica

Se publica todos los sábados con información gráfica mundial, completísima y de actualidad palpitante.

Tiene correspondientes fotográficos en todas las poblaciones de España y en las más importantes del extranjero.—Texto ameno é instructivo.

Precio de suscripción para estos Territorios del Golfo de Guinea

DOCE PTAS. AL AÑO—Pago adelantado.

OFICINA DE ADMINISTRACION:

PLAZA DE STA. ANA, 26. BARCELONA.

Se suscribe en todas las librerías católicas de España y en esta Administración.

LA VOZ DE FERNANDO POO

Defensor de los intereses de las Posesiones Españolas del Golfo de Guinea

Se publica quincenalmente.

Redacción y Administración: Plaza de la Universidad, 1. BARCELONA

SUSCRIPCION ABONADA

D.	F.	O.	Ñes	Diciembre	1912	Basilé	C ^a	H.	etc.	C. —	Dbre.	1912	Elobey
—	V.	C.	—	Dbre.	—	—	C ^a	J.	H.	—	Dbre.	—	—
—	C ^a	W.	—	Dbre.	—	Elobey	D.	J.	R.	—	Dbre.	—	—
							D.	M.	R.	—	Dbre.	—	—
							D.	L.	G.	—	Dbre.	—	—

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 4 Enero, 1 Febrero, 1 y 29 Marzo, 26 Abril, 24 Mayo, 21 Junio, 19 Julio, 16 Agosto, 13 Septiembre, 11 Octubre, 8 Noviembre 6 Diciembre; directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 24 Enero, 21 Febrero, 21 Marzo, 18 Abril, 16 Mayo, 13 Junio, 11 Julio, 8 Agosto, 5 Septiembre, 3 y 31 Octubre, 28 Noviembre y 26 Diciembre, directamente para Singapore y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de al India, Java, Sumatra, China, Japón Australia.

Línea de New-York, Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, de Cádiz le 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billete y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por cien en los fletes de determinados artículos de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16, y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto.*—Lo que valen nuestros Territorios.—Quincena á la vista.—Estudios sobre nuestra Colonia.—Páginas sueltas.—La labor del misionero.—El monumento á Isabel II.—Gramática bubi.—Excursión al Pico.—Cuentos africanos.—Noticias de la Colonia.—*Cubiertas.*—Santoral.—La Primera visita.—Los médicos y la medicina.—Correspondencia Administrativa.—Anuncios.

LO QUE VALEN NUESTROS TERRITORIOS

V



ISTO como no procede el primer sistema de explotar racionalmente el país, examinemos brevemente el

2.° Valerse de los mismos indígenas, como braceros, para recoger la riqueza. Consiste este sistema en alquilar ó contratar gente del país y dedicarlos á la extracción de la goma, corte de maderas, recolección de aceite de palma, etc., bajo la dirección del amo.

Este medio es mejor que el pasado y de más prácticos resultados; pero no completos.

Quien conozca á los naturales de estos países, sabe muy bien que en su tierra trabajan algunas horas de un tirón y nada más. La exactitud, la constancia, la perseverancia, el interés en el trabajo, no son cualidades ordinarias en ellos sino muy raras. Y si están cerca de su familia, han de hacer

algún día de fiesta cuando los parece bien ó cuando aquéllos se lo exigen y ellos no tienen valor para negárselo.

No ha muchos años, hubo en un barco inglés un mayordomo, que observando la mucha goma que se embarcaba en el vapor en que servía, entró en ganas de cambiar de oficio. Dejó, efectivamente, el cargo que desempeñaba y se vino á Kamerones, en donde alquiló algunos naturales, al frente de los cuales se dedicó á la extracción del caucho. Después de algún tiempo y hecha la experiencia, vió que perdía el tiempo y el dinero y tomó la resolución de volver al oficio de antes, como así lo hizo.

Cosas hay que en la apariencia parecen muy factibles: pero en la práctica resultan imposibles ó muy difíciles.

Otro día concluiremos manifestando el sistema que nos parece más acertado.

GUINEÓFILO

QUINCENA Á LA VISTA

Al inaugurar hoy la sección que con este título deseamos aparezca en todos los números de nuestra revista, queremos ante todos rogar á nuestras amables lectores nos dispensen si en ella nos satisfacemos completamente sus aspiraciones, pues, aun prescindiendo de nuestra incapacidad, topamos con la gravísima dificultad, que no se le oculta, de la suma carestía de fuentes de rápida información.

Nuestro intento sería hacer cada quincena un como recuento de los hechos culminantes ocurridos durante dicho lapso de tiempo en la Colonia, sin dejar de hacer alguna indicación de las noticias de más peso últimamente llegadas aquí por medio del correo de Europa; pero hay que tener en cuenta que no hay cables ni telégrafos ni teléfonos que transmitan dichos sucesos; que existen diarios en que poder enterarnos de la historia del día, y aun los correos encargados de traernos la correspondencia

peninsular, no siempre llegan con la puntualidad apetecida por el articulista de modo que muchas veces, después de esperar hasta última hora el correo para recoger la última noticia fresca, tiene que mandarse las cuartillas á la imprenta sin conseguirlo.

Todas estas y otras muchas dificultades esperamos no pasarán de desapercibidas de nuestros lectores y por lo mismo esperamos indulgencia, y mas atendida la buena voluntad que nos anima.

Entrando, pues, sin más preámbulos, en el asunto, empezamos por el suceso más culminante de la quincena, que es la venida del vapor correo de la península «Isla de Panay».

Por ser ya barto conocido no nos detendremos en explicar el objeto de la venida de dicho vapor, de algo mayor tonelaje que los que ordinarian en vienn de España. Vino abarrotado de mercancías, ya

que los cargadores quisieron aprovecharse de las rebajas que se anunciaron para dicho barco.

Entre Sta. Isabel S. Carlos y otros varios puntos de la Isla cargó 37.136 sacos de cacao, ó sea 2.341.167 kilos, rebasando, como ven nuestro lectores la cantidad exenta de derechos de entrada.

Con esta notable cantidad de cacao, ó sea con **dos millones** y 341.167 kilos de cacao zarpó para la Península en la mañana del día 7.

¿Y habrá todavía quien asegure que no es productiva esta Isla?

¿Habrà quienes continúen en la engañosa convicción altamente perniciosa para la Colonia y gravemente calumniosa para cuantos vivimos en ella de que es imposible que la isla produzca más de dos millones de kilos de cacao y que cuanto exportamos, excedente de dicha cantidad, es cacao de contrabando originario de otras Colonias extranjeras, sobre todo portuguesas?

¿Habrà quienes teniendo ojos no vean la luz del sol?

Por estó creemos nosotros que el último embarque de cacao es de suma trascendencia para la Colonia, pues pone de manifiesto su gran producción de cacao, aun en circunstancias anómalas y nada favorables como las actuales. Añadamos á los **dos millones** y 341.167 kilos que ahora se han embarcado de una sola vez, los 300.000 y pico que antes se habían embarcado y los 300.000 y pico que aún quedarán en la Colonia, y veremos que aun con mala cosecha y críticas circunstancias ha dado la isla en un año ó en una sola cosecha **tres millones** de kilos.

Ideas como éstas iban desfilando por nuestra mente en la expedición que los días de Navidad hicimos al Pico de Sta. Isabel. Al ver tanta feracidad tan tísimos terrenos incultos, tanta riqueza forestal, tanta variedad de temperaturas, desde el 40° C. hasta el 0, tantos montes, mesetas y llanuras, tantísimos saludables pastos para ganado, etc. nos decíamos, á nosotros mismos: ¡qué preciosa perla de inestimable valor posee nuestra España! Y, sobre todo, cuando desde lo más encumbrado de la Isla lanzamos nuestra mirada sobre los cuatro puntos cardinales y contemplamos aquel incomparable panorama; ¡qué consideraciones se agolpaban en nuestra mente y qué exclamaciones lanzaba nuestro pecho. ¿Y es posible que hijos ingratos y desnaturalizados aboguen por la pérdida de tal tesoro? ¿llegará día en que España abandone tan inagotable venero de riqueza? No, nos decíamos, no puede ser, de millones de labios saldría ardiente protesta, ni es posible, atendido el patriotismo de nuestros Gobiernos, que se cumplan esas fatídicas predicciones de la Prensa.

A propósito de las declaraciones del subsecretario de las Colonias alemanas, afirmó el Presidente del Consejo de Ministros Sr. Canalejas, que nada absolutamente había sobre concesión de la Guinea española.

Lo mismo se afirma en una nota oficiosa del Ministerio de Estado, y en ella se explican las antes mencionadas palabras de la Memoria presentada al Reichstag, que queremos queden aquí registradas, pues, á pesar de todas las declaraciones, un poco

difícil se nos hace prescindir de la intención que al parecer envuelven, sospechas que aún crecen al ver como las últimas concesiones de Francia á Alemania dejan como acorraladas nuestras posesiones continentales sin otra salida que el mar. De todas maneras, somos de parecer que la Prensa Española en verdad patriota no debe estar ó ciosa acerca del particular, sino levantar muy alto la voz, y así enardecer, si conviene la opinión, mantener amuy vivo el fuego del entusiasmo patrio, y si amenazara alguna vez la desmembración de nuestros territorios guineenses, elevar potente la protesta y oponer un dique á la realización de tan antipatriótico proyecto.

Dice, pues, así la indicada nota alemana, después de hacer mención de la faja de territorio que Alemania adquiere de Francia, límite á nuestra Guinea:

“Esta falta de territorio de la costa tiene un valor extraordinario para el caso que nosotros recibamos el territorio español del Muni el cual nos daría la plena posesión del puerto de Río Muni, que cuando estuviese provisto de construcciones hidráulicas y faros, igualaría, cuando menos al puerto de Duala. Aquel puerto formaría además, con el de Duala, el puerto principal del comercio de importación, pues en toda la costa sud del Kamerún y en la costa entera del Muni español, en conjunto, más de 300 kilómetros de línea de costa, no se encuentra un sólo puerto que sea apto para grandes buques.”

En «la Voz de Fernando Poo» da cuenta su representante en Madrid D. Lorenzo N. Celada, de la formación en la capital de España de la Junta Asesora Jurídica del Comité de Defensa Agrícola de Fernando Poo, en la que entran eminentes juriconsultos y distinguidas personalidades entusiastas de esta Colonia, que tomarán á pechos cuanto al engrandecimiento de la misma se refiere. Nos congratulamos de ello, así como de las esperanzas de prosperidad colonial que se anuncian en tan laudable trabajo periodístico

Para quienes deseen conocer el destino del cacao exportado por “Isla de Panay” publicamos la nota galantemente facilitada por la Compañía Trasatlántica:

	Puerto	sacos cacao	Kilos bruto
Para	Barcelona	34.726	2 200.141
—	Las Palmas	20	1.020
—	Alicante	193	10.279
—	La Coruña	34	2.413
—	Santander	2 163	127.314

37.136 2.341.167

Antes de pasar á dar un vistazo á las vecinas colonias extranjeras, plácenos consignar aquí un rasgo de caridad que honra mucho á los habitantes de la Colonia. Nos referimos á la suscripción iniciada por algunos caballeros y generosamente secundada por todos, para ayudar al pobre Francisco García á volver á la Península, lo cual de otra manera no lo hubiera conseguido. Para otro número reservamos la inserción de la lista de donantes, y cantidades suscritas, según nos ruega la Comisión organizadora.

De las tan prolongadas negociaciones entre Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña sobre la administración financiera de la República de Liberia se saben ya algunos detalles aprobados. Habrá un Depositario General, que será asimismo Consejero «Financiero» para con el Gobierno Liberiano. Lo será un ciudadano americano y dícese caerá la elección en Sir Reid Clark. En el convenio se determina que súbditos franceses, alemanes é ingleses sean considerados como interventores financieros en dicha República. El Depositario General ha de tener en su favor á lo menos dos de los cuatro votos. El Convenio declara también que la República, deseando cubrir sus deudas, se propone crear un empréstito el que se cargará como hipoteca sobre todas las exportaciones é importaciones, especialmente de la goma, mediante las Aduanas. El Gobierno Liberiano interviene en todo.

La exportación inglesa de piezas de algodón hechas á esta Africa Occidental durante el mes de Agosto último, alcanza valores muy notables: Para el Africa Británica, por valor de Libras est. 164.760; para el Africa Extranjera, 109.534 ídem.

Se ha hecho público el cartón anunciador de los viajes en ferrocarril desde Sekondi hasta Kumassi: parte el tren á las 7 a. m. de Sekondi y llega á Kumassi á las 5:30 p. m.

Cuánto gozaríamos si nos fuera dado anunciar parecidos viajes dentro de nuestra Colonia.

En la colonia de Lagos muéstranse también muy satisfechos de las entradas así de los muelles como del ferrocarril de Lagos á Kumassi. En 1908 fueron estas WOY TP O Lib. est., y en 1910 han sido de 253.328 ídem. Este notable incremento es debido á los buenos rendimientos de las minas, á las abundantes cosechas de cacao, «rubber» y también kola. En cambio los gastos del mantenimiento para obtener tan halagüeños resultados, han sido sólo de 2.903 L. est.

Estas noticias del Africa extranjera las tomamos de la revista londinense «African Mail»

Por el último correo sabemos que empezaron las negociaciones, franco-española, cuyo último resultado aún se ignora.

La apertura de las Cortes debió verificarse el siete de este mes á más tardar.

El fallo de los procesados de Cullera está pendiente del tribunal Supremo.

Su Majestad la Reina dió á luz felizmente una niña á quien se impuso el nombre de María Cristina.

Siguen celebrándose las sesiones de la Junta de Aranceles y Valoraciones, presididas por D. Amós Salvador. Hacemos votos para que salgan bien para los intereses de esta Colonia.



Estudios sobre nuestra Colonia

PÁGINAS SUELTAS

XXXVII. Botánica.—II. La Gutta: Payena.

De las veinte especies que próximamente comprende este género, sólo mencionaremos la Payena Leerii y la Payena rubro-pedicellata.

1. Payena Leerii.—Syn.: Azaola Leerii; Keratophorus Leerii, etc.

La extensión geográfica de esta especie es la misma que la del Palaquium oblongifolium. Este árbol adquiere grandes proporciones: las ramas son cilíndricas, de un color blanco ceniciento, y las jóvenes tienen un bello rojizo. Las hojas son pecioladas, el limbo es ligeramente agudo en la base y más agudo en el extremo superior, el cual tiene de 5 á 10 centímetros de largo por 2 á 4 de ancho. Los nervios secundarios son muy numerosos, mas no sobresalientes, y se juntan en las extremidades. El fruto consiste en una baya cónica y termina en un pequeño estilo; y tiene de 3 á 4 centímetros de largo, con tegumento de color oscuro-brillante, con un rabillo lateral oblongo. El látex de la Payena es más líquido y más blanco que el del Palaquium, y purificado da 53-9 de Gutta y 46-1 de resinas líquidas. Por prestarse para la mezcla con otras, á causa de su blandura, es muy apreciada.

Payena rubro-pedicellata.—El área de producción es más reducida que la de la anterior. Se encuentran árboles de 20 y más metros de elevación: las hojas se agrupan en las extremidades de las ramas y tienen un peciolo de 3 centímetros de largo; el limbo es agudo en la base, lanceolado ó lanceolado oblongo, de 9 á 12 centímetros de largo. Los nervios secundarios son en número de 20 á 30 á cada lado del nervio principal.

3. Cultivo de los árboles de Gutta.—En términos generales podemos decir que los árboles productores de la Gutta piden terrenos cálidos, cuya temperatura media oscile entre 20° y 30° C., y cuya atmósfera sea muy húmeda; pero huyen de los lugares pantanosos ó que con frecuencia se inundan. Las Guttas se desarrollan bien en terrenos de aluvión y en los arcillosos sueltos. La propagación se puede hacer por grano y por acodo. Si se prefiere el grano se ha de cuidar de usar los recién cogidos del árbol, pues pierden luego la virtud germinativa como ya dijimos también de algunos productores del caucho. El terreno debe estar limpio de toda otra vegetación, exceptuada solamente la de árboles de sombra, los que han de irse podando y cortando á medida que los de la Gutta van creciendo y sombreando lo suficiente el suelo para conservar la humedad é impedir el desarrollo de la hierba y otras malezas. Sobre la distancia á que deben ponerse los árboles de la Gutta no pueda darse una regla fija, pues depende del desarrollo horizontal que adquieran las

ramas, el cual varía según las especies. Como término medio puede señalarse de 4 á 5 metros.

4. Recolección de la Gutta.—Debido á la formación especial de los tejidos de los árboles productores de la Gutta se había seguido el destructor sistema de derribar los árboles para recoger la Gutta. En la actualidad, y debido á reiterados ensayos, la Gutta se obtiene de un modo más racional, sin el derribo del árbol, el cual consiste en hacer incisiones semicirculares en el tronco del árbol, ó también y con más felices resultados, recogiendo las hojas de las cuales se obtiene buena cantidad de Gutta, pudiendo de esta manera hacer todos los años la recolección sin dañar en nada al árbol. Para extraer la Gutta de las hojas, ya verdes, ya secas, se han probado varios métodos con buenos resultados, de los cuales no decimos nada al presente, por no tener aplicación práctica por ahora en nuestra Guinea.

N. G., C. M. F.

LA LABOR DEL MISIONERO

Los asiduos lectores de «La Guinea Española» habrán podido formarse alguna idea de la inmensa labor realizada por los Misioneros para cristianizar y españolizar á los pobrecitos indígenas de este pedazo de tierra de España; idea muy deficiente por necesidad, porque siempre ha sido achaque del misionero trabajar mucho y escribir poco, pues, acostumbrado á obrar cosas grandes, á sufrir mucho por Dios y por los prójimos, apenas da importancia ni aun á los actos más heroicos que realiza. Algunas interesantísimas relaciones han venido publicando nuestra humilde revista, no hay tal vez número alguno en que no se encuentren noticias sueltas sobre esta intensa labor: mas, á pesar de todo, muchos de nuestros lectores deseaban algo más.

¿Por qué «La Guinea Española» no dedica una sección á relatar los trabajos apostólicos del Misionero, sus penosas excursiones, buscando al pobre indígena en su misma choza, los frutos de estos sudores que deberán llevar siempre la bendición de Dios, ya que por solo Dios se derraman? Estas relaciones son precisamente las que muchos lectores leen con más interés....»

A este estilo he oído hablar más de una vez á más de un lector de «La Guinea», porque no son pocas, gracias á Dios, las almas que se entusiasman al ver que se extiende la gloria de Dios, y que los ayer infelices salvajes sumidos en la noche del gentilismo, van entrando poco á poco en el espléndido día de la redención. Sí, tienen razón: para estas almas nobles, para estas almas grandes, para estas almas de mirada sobrenatural se ha de escribir también «La Guinea Española», y más que algunas de ellas favorecen al Misionero con sus limosnas, destinadas precisamente á la conversión de estos morenitos.

Esta es la razón del título que encabeza estas

líneas y que ha de seguir figurando en las páginas de la revista.

La información distará mucho de ser completa, cómo lo va á ser, si el Misionero acostumbra á llevar á cabo los mayores trabajos de su ministerio sin más testigo que el ángel de su guarda y uno ó dos muchachos de la Misión que le sirven de compañeros en sus largas excursiones por los poblados de los indígenas? Y este misionero, después que tanto ha trabajado sin otra mira que el premio del cielo, llegado á casa, difícilmente escribirá lo que para él había de ser más glorioso, y se callará también otras muchas cosas á las que apenas si da ninguna importancia por presenciarlas casi todos los días, pero que nosotros deseáramos saberlas, para saborearnos en ellas y para contarlas á nuestros lectores.

Por estas y otras razones no podrá ser nunca completa esta cronica: pero nosotros no hemos de perdonar sacrificio para adquirir todas las noticias que puedan ser de algún interés á cuantos sientan en su corazón el celo por la conversión de las almas.

Hoy, como introducción á estos sencillos relatos, demos una rápida ojeada á vista de pájaro por el teatro de los trabajos apostólicos del Misionero.

Y comenzando por Sta. Isabel, que es el centro del Vicariato, veremos cómo los Padres de esta casa, á pesar de los improbables trabajos que supone una misión en la Capital de la Colonia, en donde han de prestar todos los servicios del clero parroquial y ser además la cabeza que dirige todas las otras misiones y el corazón que hacia ellas impulsa la savia vital, no descuida los otros trabajos del ministerio, siendo su colegio el más floreciente y catequizando diariamente buen número de catecúmenos.

Muy cerca de Sta. Isabel se encuentra Banapá cuyo campo de acción es vastísimo, cuidando constantemente de dos reducciones, Zaragoza y Basupú, y en esta última está casi constantemente un Padre, habiendo logrado formar un pueblo muy floreciente que promete ser una gloriosa cristiandad.

Rebola que pertenece á la Misión de Basile, hasta hace poco tan refractaria á toda civilización, busca ya con avidez al Misionero, y es increíble el afán que gran número de sus habitantes muestran por convertirse. En Baney, según los indicios, se van notando ya los maravillosos efectos de la Divina Gracia, pues sus habitantes se imponen verdaderos sacrificios á fin de que el Misionero pueda edificar muy pronto una capilla en aquel distrito.

En la parte oriental de la Isla veremos la Misión de Concepción con sus tres reducciones y un misionero que infatigable las recorre, habiendo desperdado en todos los pueblos del distrito grandes deseos de instruirse y convertirse.

Al oeste de la Isla está en primer lugar S. Carlos que con muy copiosos frutos desarrolla su actividad en el distrito de Basakato, uno de los más importantes de Fernando Póo, y en Toplapla. Cerca de Moka está Musola, que ha formado junto á sí un pueblecito cristiano. Más hacia al sur la célebre Misión de María Cristina, con su pueblo fundado por ella que cuenta ya más de 800 católicos. No

parece sino que, gracias á Dios ha llegado la hora de la conversión de los Bubis.

Si pasamos al Continente, encontraremos la Misión de Cabo S. Juan, cuyos viajes por mar y tierra son casi continuos, y veremos que se alegran, contemplando el saludable movimiento que se opera sobre todo entre bapukus.

Allí está Río Benito con sus 5000 almas esparcidas por unos 40 kilómetros de playa hacia el interior, con su próspera reducción del Hanje en donde ya existe una floreciente cristiandad.

Pero entre todas, por su vastísima jurisdicción, sobresale Elobey cuyas excursiones evangélicas se realizan al interior de los ríos Utamboni Otoche, Utongo, Bañe Kongüe, Mandjani etc. etc.

Corisco, sin tener tan vasta jurisdicción, recorre constantemente los pueblos que le están sujetos: hay allí además un colegio de niños y otro de niñas. Solitaria y casi incomunicada está la isla de Annobón á donde va el Misionero para que no perezca aquella porción del rebaño de Jesucristo.

Cada una de estas casas cuenta con su colegio de niños los cuales, después de instruirse, vuelven al seno de sus familias, convirtiéndose algunos de ellos en fervorosos apóstoles.

Y ¿cómo no hacer aquí mención de las Rdas. Madres Concepcionistas y de sus tres casas colegios á más del hospital de Sta. Isabel en los cuales dan instrucción esmeradísima á un sin número de niñas destinadas á formar cristianas familias, lisonjera esperanza, ó mejor, aurora ya del hermoso día en que Jesús ha de ser conocido y amado de los

que hasta ahora sólo rendían culto á los espíritus infernales?

Descansemos ahora de nuestro rápido viaje y esperemos otro día para fijarnos en la labor que va realizando el Misionero en esta porción de su heredad que le ha designado el Padre de familias.

J. Bautista C. M. F.

EL MONUMENTO A ISABEL II

¿Será una realidad?

En las modestas columnas de «La Guinea» acogimos entusiasmados la hermosa idea que el Rdo. P. Cirilo Montaner, en aquel día memorable de la proclamación de nuestra Patrona, propuso ante un concurso inmenso que llenaba á rebosar la iglesia de Sta. Isabel: levantar en la plaza de España un monumento á la Reina que dió su nombre á la Ciudad. Esta idea á algunos les ha parecido felicísima. Cuando por primera vez contéplé admirado la espaciosa plaza, que es el mejor adorno de Sta. Isabel, sólo una cosa falta, me dije, esta plaza se ha hecho para ser el pedestal de una estatua: y, al fijarme que se llama Plaza de España, continué: y esta estatua ha de ser el símbolo de la Patria. No puedo evitarlo; cuantas veces la veo me ocude el mismo pensamiento. ¿Pero soy á caso yo sólo quien de esta manera piensa? No lo creo: del mismo modo debe pensar aquel suscriptor de «La Guinea»

Por qué? (preguntando)...Keo le?, ka?, ke?, k' ?
Uabebé?, Uammé?, Mmelué?
Porque (respondiendo)...Obolabba, obola.
Por lo tanto...Alo, ola, obola, obolabbua.
Así pues....Alo, ola, obola, lalo, ale.
Por consiguiente....Id. V. arriba.
Si, (condicional)...

CAPT. IIº. CONJUNCIONES COMPUESTAS, ó LOCUCIONES CONJUNTIVAS.

No...ni.....La, le lo, y l.
Ni...ni.....Id.
O...o.....Je uma, La, le, le, l'.
Ya ya (repetido)—Nkuao nkuao-ro ro. Chitolo chitolo.
-No mas que..Cha, ch'. Chi, ch'.
Aunque....Alo nka, na na (repetido)
No solo sino también...La, ò l' (repetido)
No obstante...Buae, muae, muale, buale.
Sin embargo, con todo...Id.
Sino, pero, mas (adversativa) Id.
Si Dios quiere....Na (ma) Rupe (Poitò) a la naha (a ñaha).
También nosotros...Tuae, tuaebae, chuaemae.
Si Dios da tiempo...Vide (si Dios quiere).
Dios mediante... Id. Todo el día...Lo el' mma.

Malanga..Sihosó, pichimeka, ejem, ememi.
Malanga (hoja de)—Mondo.(Tubérculo-Sisoso).
Aceite...Nta, (poco)—Tutta, tuita...
Aceite (mucho)—Mutta.
Huevo...Mochochó, bojeu, mujeu, moyó.
Naranja..Erenchi, (Árbol)—Boranchi.
Limón....Eneme, pl. bineme. Elen.
Banana ..Enana, (árbol) bonana. Ndoho.
Uva (silvestre).. Boho.
Tomate...Nkaba, loiri, lojiddi, lokaba.
Agua.....Bope, mope, mele.
Azúcar...Suka, pl. tuka. Eabari.
Ñame....Elo, ole, pl. bilo, biole.
Ñame encarnado. Elo-rea.
Ñame (clase pequeña) Ebebé.
Ñame (acuoso) Ebebé.
Ñame (de los muchachos) Sipele.
Ñame (de las mujeres) Matoha.
Ñame (de otra clase poco común—Oki.
Picante...Siokolo, sokolo se nchinchí se mososo.
Leche....Ribele, pl. mabele.
Leche (un poco)—Sibele, pl. tobele.
Piña...E pannapenne, E paña pende.
Coco...B(m) oakaleko.
Miel....Boé, pl. bié, y otro: mié.

que pregunta cuándo abriremos la lista de suscripción, porque quiere ser de los primeros en contribuir; del mismo modo todos aquellos que quieren que los indígenas se formen elevada idea de España y que esta idea les entre por los ojos, como sería viendo un cañonero que se da un paseo por estas islas, haciendo estrepitosos ejercicios de tiro; y digo yo que algo contribuiría también la estatua de una Reina española que, dominando toda la plaza de España en actitud protectora, atraería las miradas de los indígenas, y preguntándose unos á otros llegarían todos á saber qué significa y el porqué del monumento. ¿Y la suscripción? ¿Se abre la suscripción? ¿Qué vamos á reponder al insinuante requerimiento de nuestro amable lector? Ya nos dispensará él, si no vamos tan adelante como deseáramos nosotros mismos, y no llegamos hasta donde nos impulsa nuestro interés por el progreso de la Capital y nuestro entusiasmo por el prestigio de España. En «La Guinea» se ha sembrado la semilla y hay que esperar que vaya fructificando. Cuando llegue la hora de que todos aportemos nuestro óbolo, no faltará sin duda quien vaya recogiendo los donativos, para depositarlos á los pies de la Patria. El más interesado es ciertamente el Consejo de Vecinos de la Capital, á cuya disposición gustosos pondríamos las columnas de nuestra humilde revista y el insignificante servicio de nuestras plumas para dar al proyecto la más hermosa realidad.

Háblese del monumento en la plaza de España, fórmese atmósfera, el que esté entusiasmado que

entusiasme á otros, comience á correr la idea, como un copo de nieve que se desprende de la montaña y se va agrandando, agrandando conforme corre hasta que llega á ser una mole gigantesca que todo lo avasalla. Este es el camino que hay que seguir para que llegue á ser una realidad el monumento á España, personificada en Isabel II

Africus C. M. F.

Excursión al Pico

Bien merece algunas líneas la rápida excursión que acabamos de realizar al punto más elevado de nuestra Isla de Fernando Poo, llamado Pico de Sta. Isabel, situado á 2.800 metros sobre el nivel del mar.

Tiempo ha que deseábamos poner nuestros pies en tan elevado sitio y hacernos cargo del incomparable panorama que allí se presenta á los ojos del espectador. Quedan ya completamente satisfechos nuestros deseos y después de contemplar aquel cuadro, damos por bien empleados los trabajos y molestias inherentes á tan penoso viaje.

Al medio día del 26 salíamos de esta Misión de Basilé, pasando la noche con 11° C.° de temperatura en la caseta de cinc que á cuatro horas de aquí construyó el Gobierno, de la Colonia, y que vulgarmente se llama «1.ª estación», por ser la primera de las tres que se encuentran en la antigua trocha que conducía al Pico: la segunda y tercera

—280—

Todo el día de hoy...Lelo mma, ro mma.

Excepto....Cha, chi, óch'

Dios mio asistidme....Ah Rupé, ialale—Om Pottó, ichanañ...

Menos tú...Cha ue-chi oe. Sólo tú...Id.

A pesar....Oritcha. Oritch'.

A pesar mio, tuyo de él....Oritch'e añe, ao, ai ari, ami...etc. etc.

EJERCICIOS SENCILLOS.

Por mi parte....Eatam,. Por su parte...Eate-o. Etc. etc.

No me importa....N ti j'oki illha. N da chañe —Da la bula, nda la bulae.

Oh, sí, le conozco bien...Aja n bo am lele—nmo am le le, n mo sero añ lele.

Dios mediante iremos á Basile...Ma Pottó a ña, chuendaha o Isilé

A través del río...To te jella (chue a endi) e rié buela, (l'e rié bola).

Todos vosotros, menos Joridde...Lueam na, chio Joridde.

Lo haré á pesar tuyo...Na nka si oritch'e ao.

Excepto mi hermano...Chi o bonatuom—Cha o moeddañe.

A nadie temo sino á tí, Dios mio...N cha sa o mocho, cha Ue, om Potto.

—281—

No tengo á nadie sino á, Madre mia...N d,oki mochu, chi oe, meriñe.

Por eso, me voy tras de tí...Alo, n'o sagna. N d'o saña. Na m'o sanna.

Como á mi mismo Padre...Lo entam—La o moyeñe. Na s'o itchemofi.

El primer hombre se llamó Adan...O boyé bocha (moyé mocha) ka Adan.

Voy con el rey...Na sa o botuku gna, (nna, ñña).

Delante del rey no se habla...O boso bo botuku tohé.

Por encima del puente...E rehó ppua, (bbua, mbua).

Pasan los hombres...A becho ba jella, (ba etta, ba edda, ba enda).

En mi tierra...O bobbam, ao, ai, au, anno, abo (según).

Estoy sin dineros... N t'oki boni, (mony).

VOCABULARIO Y FRASEOLOGIA.

«Pan ...Boleri—l sopo.

Sopas....Mochopo, biparajoa.

Carne....Nabá, bommuá, buña.

Arroz....Res, resi, nresi, pl. toresi.

Plátano..Ekobé. (El árbol planta) Bokobe.

Yuca....Kasara, nkasaleri, mebabba.

resultan hoy día inútiles, por no haber quien sepa el camino, ó mejor por haberse éste borrado por completo con la exuberancia del bosque, en los muchos años que no se ha pisado.

Creemos que haría un buen servicio á la Colonia quien abriese de nuevo la antigua trocha é hiciese accesibles los barracones, que tanto ayudarían á los viajeros.

A las 7 y 30 del 27, emprendimos la marcha desde la primera caseta y á las 10 descansamos y comimos en un barracón de palos y hojas levantado por los cargadores de los naturalistas alemanes de cuya expedición dimos cuenta á nuestros lectores y cuyas huellas nos sirvieron admirablemente para dirigir nuestro rumbo. En este pintoresco sitio, cuya temperatura en pleno medio día era de 18° C.º, descansamos un poco y bebimos de sus fresquísimas y casi heladas aguas, hasta que, molestados por una nube de abejas, que nos regalaron algunos agujijones, pusimonos de nuevo en marcha á las 11 y 30. Penosa fué esta jornada, pues más de tres horas hubimos de pisar leña seca, amontonada al paso, bien así como haces de sarmientos secos, que dificultaban mucho el movimiento de los pies; pero todo lo venció nuestro entusiasmo, y á las cinco de la tarde acampábamos á las faldas del Pico, con 6° C.º de temperatura. Nuestra primera preocupación fué de hacer sendas fogatas para huir del frío. Dicho se está que los morenos que formaban nuestra caravana, apenas se apartaron de la lumbre toda la noche, pues el frío les hacía tiritar y helábaseles las extremidades, sobre todo la nariz, orejas y manos.

Nosotros acostumbrados ya á más altas temperaturas, sentimos también verdadero frío, que nos hizo pasar algo desvelada la noche. Claro está que alojados en buena casita con regular cama, aquella noche hubiera sido la mejor que pasamos en las once ó más años que llevamos en África.

El abundante esparto sobre el cual dormimos y que viste y hermosea todos aquellos montes y laderas, estaba por la mañana tan seco como en las horas de más sol; y es que allí no hay relente ni rocío ni humedad. Así es que, al emprender de nuevo la marcha antes de amanecer, á pesar de que la hierba nos llegaba hasta la cintura y más, nuestro calzado y ropa continuaban tan secos y enjutos como si estuviéramos al sol. Habíamos pasado la noche en la ladera de un Pico por demás hermoso, y aunque algo extraño se nos hacía que en él se vieran arbustos, como no veíamos otro Pico mayor y si varios otros menos elevados, creímos estar al pie del verdadero Pico; por lo cual, tomamos la cruz que deseábamos plantar en la cumbre así como el altar portátil y lo más indispensable para pasar unas horas, y todos en ayunas, pues intentábamos celebrar misa y distribuir en ella la sagrada comunión á los viajeros, lo cual hubiera constituido el espectáculo más bello de nuestra expedición, empezamos á subir el picacho vestido de espesísima hierba, mientras á nuestra espalda el astro del día esparcía los primeros fulgores, al mismo tiempo que un viento glacial nos refrescaba de pies á cabeza.

Una hora nos costó el ascenso. Pero cuál fué

nuestro desengaño cuando, ya todos en la cumbre, ya punto de empezar la solemnisima función, aparece allá lejos el verdadero Pico, rodeado de otros más pequeños ¡Hemos de confesar que la primera impresión de todos los de la comitiva fué de desaliento, pues á primera vista nos pareció poco menos que inaccesible el suspirado Pico y el agua se había agotado y los viveres habían quedado muy atrás. Por esta razón bautizamos aquel cerro con el nombre de «Pico del desaliento». A pesar de todo, pronto nos rehicimos: desistimos del propósito de decir misa, nos desayunamos como pudimos, hicimos volver al campamento la mayor parte de los morenos; y los cuatro Padres y los dos Hermanos con algunos animosos jóvenes, decidimos no volver sin conseguir el objeto de nuestro viaje; y andando por la cresta de los montes, dejando á ambos lados enormes precipicios ó barrancos, que antiguamente debieron ser lagos, distraído con la contemplación de flores y plantas propias de nuestra España y de mil pintadas avecillas y no pocas cuadrillas de monos que se divertían sobre los brezos, únicos arbustos que allí crecen, llegamos á la loma del Pico por la que en suave pendiente nos fuimos acercando á la meta, mientras un viento frigidísimo y muy impetuoso nos azotaba de costado. Creemos que el termómetro hubiera marcado unos 2° C.º puesto en dicha corriente de viento á la hora en que nosotros pasábamos, y que por la noche descendería á 0° en tiempo normal y más bajo tiempo de tornado.

Y he nos al fin en el suspirado Pico, saludando con entusiasmo á la humilde cruz de palo, que extendiendo los brazos de oriente á poniente, ha desafiado impávida los vientos y tempestades de 17 años. Después de aplicar nuestros labios al venturoso signo de nuestra redención, nos sentamos llenos de satisfacción en la pequeña planicie del Pico, que forma un rectángulo de unos 6 metros de ancho por unos 60 de largo, cubierta, como todo el monte, de espesísimo esparto. El incomparable panorama que se ofreció á nuestros ojos no es para descrito y ante la satisfacción que producía en nuestros ánimos, dábamos por muy bien empleados los trabajos del viaje. Y eso que la neblina propia de la estación, que cual inmensa faja rodeaba la Isla, no nos permitió ver el mar ni las playas ni las poblaciones. Sólo vimos una casita de cinc, que debe ser la tercera estación antes citada. Desde aquella colosal torre de 3.000 metros, ¡cuántas bellezas naturales contemplaba nuestra vista!...

Al pie de la cruz encontramos una botella que enterraba dos documentos, uno en alemán y otro en español, que venían á decir lo mismo. El español decía así: «18 de Noviembre de 1911. Llegábamos aquí después de un paseo favorecido por buen tiempo. =JUAN KRULL-Dr. MIERBRAED.»

Para dejar recuerdo de nuestro viaje, plantamos también nosotros una sencilla cruz de palo rojo ó caoba roja con un rótulo grabado en ella, que dice: «Año 1911-Los Misioneros», y á su pie depositamos un frasco cerrado, conteniendo un papel que allí mismo escribimos y que dice así:

«Día 28 de Diciembre del año 1911. Después de un viaje de dos días, á las 8 y 30 (a. m.) llegamos

aquí los Rdes. Padres Marcos Ajuria, Pablo Arregui, Juan Mercader y Pedro Atucha; los Hermanos Ignacio Meabe y Manuel Gonzalves; los morenos Miguel Dikombu, José Njila, Nicolás Obam, Manuel Makuba, Santiago Bokamba, Vicente Bouiche, Eugenio Bokobo, Juanito Chae y Gregorio Oko.»

Como recuerdo de nuestro viaje plantamos con toda solemnidad una cruz de palo rojo, á cuyo pie depositamos este sencillo documento que en nombre de todos firma el Director de «La Guinea Española»—Marcos Ajuria, C. M. F.

No vimos el documento que dejaron allí los de la expedición hispano-portuguesa en 1894, por haberlo bajado los mencionados Srs. Alemanes, según hicimos constar en esta revista.

Antes de partir tomamos algunas vistas fotográficas.

(Continuará)

M. A. G., C. M. F

Cuentos Africanos

(Cuento gabonés)

(Continúa)

Y sin esperar más, el pobre buey, á quien no dejaba vivir el hambre, comenzó á cojer las verdes hasta llenar un gran saco; mientras el pícaro tigre escondido entre el espeso ramaje solo cogía las mejores y más maduras.

Para bajar del árbol lo hicieron del mismo modo que al subir. Entre tanto la noche se les venía encima y el buey, que todavía estaba en ayunas, dió un mugido horroroso lamentándose que se moría de hambre.

—Ya me lo pensaba yo también así, dijo el tigre, comeremos ahora estos frutos; aunque será preciso encender fuego para cocinarlos.

—¿Dónde, preguntó el buey, hallaremos ahora fuego para encender el nuestro?

—Tú te apuras demasiado, le dijo el tigre, y sin motivo.

Mira, allí cerca de la playa pasa gente con fuego; corre y díles que te den un poco por favor y habremos remediado nuestra necesidad.»

Menudo chasco para el pobre buey; pues el fuego que buscaba corriendo sin descanso, era el sol sumamente rojo que por entre los árboles se ocultaba en el horizonte para dar lugar á la noche. Entre tanto el tigre toma un puntero y rozando fuertemente sobre un leño seco logró encender fuego, cocinó bien sus frutos y se puso á comerlos riéndose no poco del tonto del buey que andaba á caza del sol aunque sin saberlo.

Luego que hubo comido y viendo que tardaba demasiado el buey comenzó á llamarle á voces. Al momento se presentó todo empapado en sudor y manando sangre todavía por las heridas que se hizo al subir al árbol de *atanga*.

—«No he podido alcanzar á los que llevaban el fuego!, dijo dando un fuerte resoplido» «Se conoce que tienen mejores piernas que las mías».

—¡Ya lo creo! contestó el tigre; corrías en va-

no. Poco después que saliste logré yo encender ese fuego que ves ahí. Te he llamado varias veces; pero como corrías tanto no me oías, ¡qué lástima! . . . Ahora ya es tarde: dormiremos aquí mismo y así tú podrás cocinar con calma tus frutos.

(Continuará)

Noticias de la Colonia.

El Vapor "Isla de Panay".—El día 25 entró en nuestro puerto, mandado por D. Feliciano Calzada, con el siguiente pasaje: Sr. Gabriel Cálvez Ferreira, de la Hacienda; Antonio López Abento, farmacéutico; José Briones, practicante; Francisco González, músico; Manuel Fita, Miguel Ripoll, G. Sánchez y M. Bosch, Miguel Ferris, Amadeo Senti, Jesús Velázquez, Jorge Andre, Luis Subirana, Bautista Peris y José Domínguez Silva, todos del comercio; Francisco Madrid, Braulio Santos, Angel Ruiz, Daniel Méndez de la Guardia Civil. Total 26, á todos los cuales damos nuestra más expresiva bienvenida.

La vuelta del Vapor Correo.—Partió el 7 para la Península con los pasajeros siguientes: Srs. Manuel Vizoso, Sebastián Hernández, Tomás Heredia, Rafael G. Campos, Rafael Gutiérrez y Señora, Francisco García, Gayetano Rodríguez, José Castell y una hija, Ramón Castell y Sra., Francisco García, Francisco Vila, Mustafá F. Mencara, Julio Poes, Bernardino Sánchez, Leovigildo Bermúdez, Inocencio Losada, Sabina Romero, Juan Bautista Cholvi, Eustaquio Arenas, María Aleñá, Alejandro Volquarts.

Remitido.—Sr. Dr. de «La Guinea Española» Muy Señor mío de mi consideración más distinguida: Con el fin de aclarar ciertos conceptos que se decía emitidos por D. Ramón Castell y que tendían á perjudicar la honra de mi familia, espero merecer de su reconocida rectitud, dè cabida en la revista de su digna dirección á la adjunta carta. Por lo que le anticipa las más expresivas gracias su affmo. y att^o s. s. q. s. m. b.

José Olsina

Sr. D. José Olsina.

Basilè, 29 de Diciembre de 1911

Muy Señor mío: Con el fin de que lo haga constar donde lo juzgue necesario, tengo el gusto de dirigirle la presente en protesta de las versiones que se dice he propagado en esta Isla contra Vd. y su familia.

Ignoro que en ocasión alguna haya expresado palabras que por su índole pudiesen ofender á una familia que, como la suya, siempre gozó entre nosotros de la honradez más intachable, siendo para mí muy satisfactorio hacer constar por medio de la presente mi protesta más sincera en lo que á esas habladurías se refiere.

Queda, como siempre, su más att^o y affmo. s. s. q. b. s. m.

RAMÓN CASTEL

Banapá Imprenta de los Misioneros